

Voces en el aire

La magia le pone sonido a la vida de los hombres.

Soñar es hablar con el aire.

Hemos ayunado durante meses para poder acceder al ir y venir de los conocimientos y sabidurías de otras épocas, de otros mundos que viven en el aire

De cómo nacen los sueños

Durante el sueño se despierta a la vida de otro tiempo. No vayas alterar la realidad del sueño, no divorcies la magia de la historia, ni la vigilia del mito.

No te olvides que los ríos pueden existir sin agua, pero no sin orillas. Que pueden avanzar sin moverse entre dos paisajes y que los paisajes pueden ser los que van a dar al mar.

La realidad no es nada si no se puede verificar en la sangre secreta, sin tiempo, que circula en la noche cuando despiertan los sueños y que alimenta el tiempo de los hombres.

Hay que vivir en armonía con la naturaleza de lo real- real y con la naturaleza de lo real soñado.

De como nacen las palabras

Quien pronuncia palabras, pone en movimiento potencias, desencadena otras fuerzas, otras palabras en el aire, sin nunca conocer su término. Poderes infinitos. Las palabras no son únicamente palabras. Igual que en esta tierra donde todo lo real que vemos o soñamos es más, es mucho más que lo que alcanzan a ver nuestros ojos hacia fuera o hacia adentro.

Es oro lo que vierten las palabras lloviendo en mis oídos, mi cabeza se torna una vasija de arcilla llena de lluvia.

Nuestras palabras son como pozos. En esos pozos caben las aguas mas diversas, cataratas y lloviznas de otros tiempos, océanos que fueron y serán de cenizas, remolinos de ríos y de humanos y lagrimas también.

Son lo mismo que gentes nuestras palabras y a veces mucho más, no simples portadoras de un significado, no son esas vasijas que se aburren con la misma agua guardada hasta que sus personas, sus lenguas, las olvidan.

No, en nuestras vasijas caben ríos enteros, y si se raja la envoltura de las palabras, el agua sigue ahí, vivida, intacta, corriendo y renovándose sin parar. Son seres vivos que andan por su cuenta: las palabras se juntan y tienen descendencia.

De la palabra tigre y la palabra baile pueden nacer orquídeas.

De la palabra árbol y la palabra luna pueden nacer luciérnagas

De la noche preñada nace la palabra relámpago, tienen pues descendencia las palabras.

De cómo nace la música

El maestro me enseñó canciones mágicas, y algo más precioso me enseñó a recoger las músicas que viven en el aire, a repetir las sin mover los labios, a cantar en silencio con la memoria del corazón.

De cómo nacen las ideas

La casa del aire es la casa de la vida, nada muere una vez que entra al aire. Las almas de todos los tiempos, los conocimientos y los sentimientos de todos los tiempos, están ahí. Allí pueden crecer o detenerse pero nunca mueren, duran más, como un eterno comienzo. Ahí está todo lo pensado aun antes de que los humanos tuvieran pensamiento.

Los pensamientos de la gente buena viven en el aire, se alojan en el aire lo mismo que nosotros en nuestra casa, antes de ser llevados a los libros, al ser solo pensamientos y aunque nunca se escriban ya viven en el aire. Las ideas se graban mejor en el aire que en los cuadernos.

Sin que nos demos cuenta con la cabeza, las ideas que habitan como almas en el aire nos nutren, nos dan aliento.

De cómo abrir las puertas secretas

En la arquitectura del aire existe un orden, una jerarquía que no se puede alterar.

Construyamos ciudades vivas donde las puertas estén abiertas para quien sabe verlas, para quien sabe atravesarlas en la ensoñación y en la vigilia.

Cada puerta es única y su llave, múltiple.

Y qué

La verdadera luna no se encuentra en el cielo, sino en el corazón...en la memoria del corazón

Keka Ruiz-Tagle.